

En Boege, Eckart y Carranza, Tzinnia, *Agricultura sostenible campesino-indígena, soberanía alimentaria y equidad de género*. México (México): PIDASSA; Pan para el Mundo; Xilotl, SC.

La agricultura sostenible como estrategia para la defensa del territorio. La experiencia de la ARIC-UU-ID.

Boege, Eckart y Carranza, Tzinnia.

Cita:

Boege, Eckart y Carranza, Tzinnia (2009). *La agricultura sostenible como estrategia para la defensa del territorio. La experiencia de la ARIC-UU-ID*. En Boege, Eckart y Carranza, Tzinnia *Agricultura sostenible campesino-indígena, soberanía alimentaria y equidad de género*. México (México): PIDASSA; Pan para el Mundo; Xilotl, SC.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eckart.boege/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGRt/waf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

AGRICULTURA SOSTENIBLE
CAMPEÑO-INDÍGENA,
SOBERANÍA ALIMENTARIA
Y EQUIDAD DE GÉNERO

Seis experiencias de
organizaciones indígenas
y campesinas en México

Eckart Boege
Tzinnia Carranza

**AGRICULTURA SOSTENIBLE CAMPESINO-INDÍGENA,
SOBERANÍA ALIMENTARIA Y EQUIDAD DE GÉNERO**
*Seis experiencias de organizaciones indígenas y campesinas
en México*

México, primera edición, septiembre de 2009
Publicación realizada con el apoyo de *Pan para el Mundo*

© Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura
Sostenible y Soberanía Alimentaria, PIDAASSA
pidaassa_mexico@yahoo.com.mx
www.pidaassa.org
México, DF

El PIDAASSA es un programa de organizaciones campesinas e indígenas en México y once países más de América Latina y El Caribe, que promueve y desarrolla experiencias y acciones de agricultura sostenible, seguridad y soberanía alimentaria, comercialización campesina sostenible e incidencia en políticas públicas, con una perspectiva de equidad de género.

Pan para el Mundo, Bröt für die Welt

Organismo de cooperación de las iglesias evangélicas alemanas que busca la eliminación del hambre y la pobreza, “Justicia para los pobres”; apoya los esfuerzos para lograr una vida digna a través de proyectos de desarrollo de contrapartes en África, Asia, América Latina y Europa del Este, y de programas como el PIDAASSA.

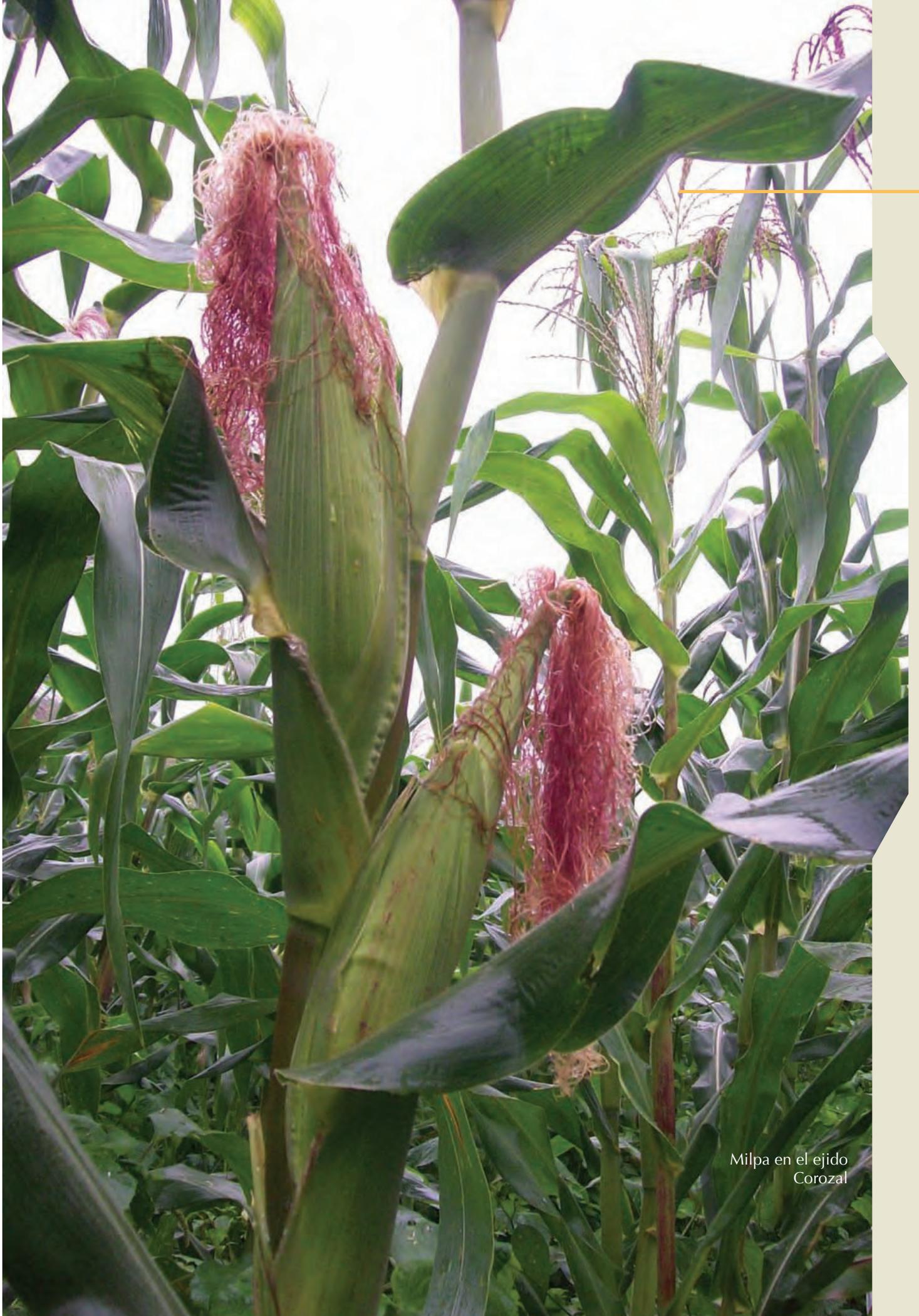
Xilotl, Servicios Comunitarios, SC (*xilotl*, maíz en crecimiento)

Organización de asesoría, consultoría y servicios, con un compromiso social, dirigida a organizaciones que realizan proyectos de desarrollo social.

Coordinación de la edición: María Cecilia Oviedo H.
Corrección de estilo: Rodrigo González Ochoa
Edición y diseño: Editores Asociados
Foto de portada: maíces nativos, Vicente Guerrero

Índice

	Agradecimientos	III
	Presentación	V
1	La agricultura sostenible como estrategia para la defensa del territorio. La experiencia de la ARIC Unión de Uniones Independiente y Democrática	1
2	Convivir con la selva: agricultura sostenible campesino-indígena en el contexto de la selva en el municipio de Calakmul, Campeche. La experiencia de los Promotores Conservacionistas de la Región de Calakmul	37
3	La agricultura sostenible campesino-indígena frente a la desertificación de la Mixteca Alta. La experiencia del Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca Hita Nuni, AC	87
4	La agricultura sostenible y la soberanía alimentaria para la autogestión y la autonomía de las comunidades de Chiapas. La experiencia de Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas, AC	139
5	El rescate de la milpa y la defensa de los maíces nativos en la Sierra Juárez. La experiencia de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez, Oaxaca, SC	177
6	La agricultura sostenible para el combate de la degradación de los suelos y la defensa de las semillas nativas. La experiencia del Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero	209
	Conclusiones generales	249
	Referencias bibliográficas y documentos consultados	263
	Fotógrafos y archivos	269



Milpa en el ejido
Corozal

**LA AGRICULTURA
SOSTENIBLE
COMO ESTRATEGIA
PARA LA DEFENSA DEL
TERRITORIO**

**La experiencia de la ARIC
Unión de Uniones
Independiente
y Democrática**

1

**Los retos sociales
y ambientales de la región**

2

**El camino de la ARIC
Unión de Uniones
Independiente y Democrática**

3

**La agricultura sostenible
campesino-indígena
como alternativa**

4

**La metodología de campesino(a)
a campesino(a) para la
agricultura sostenible**

5

**Incidencia para la adopción y desarrollo
de la agricultura sostenible
con enfoque de equidad de género**

6

**La defensa del territorio. Lecciones aprendidas
de la agricultura sostenible campesino-indígena
con enfoque de género en Las Cañadas**

La Asociación Rural de Interés Colectivo, Unión de Uniones Independiente y Democrática (ARIC UUID) es una organización indígena enfocada al desarrollo comunitario. Lleva a cabo su quehacer en el estado de Chiapas, específicamente en la región de Las Cañadas. Tanto el estado como la región son muy ricos en biodiversidad y recursos naturales, cuentan con recursos hídricos y estratégicos muy importantes para el país; sin embargo, contra lo que se esperaría, sus pobladores viven en condiciones de extrema pobreza, lo que coloca a Chiapas como el estado con mayor grado de marginación a escala nacional. A su vez, Las Cañadas es una de las regiones más pobres del estado y ocupa el 19.1% de la superficie estatal con 350 mil 798 hectáreas. Se localiza en la zona occidental de la Selva Lacandona y abarca parte de los municipios de Ocosingo y Altamirano. Está poblada por más de 85 mil habitantes, predominantemente tzeltales. El universo de acción de la organización es de 110 localidades que, de acuerdo con el tamaño de su población y su régimen agrario, se catalogan como comunidades, ejidos, ranchos y rancherías.

A la pobreza se une un proceso de polarización sociopolítica, donde por un lado el movimiento zapatista propone una lucha por los derechos humanos, la libertad, la tierra y la igualdad de oportunidades para la población rural indígena y, por otro, la presencia de programas gubernamentales desarticulados y dirigidos hacia algunos sectores que se convierten en organismos de choque, lo que ocasiona la división y conflicto dentro de las comunidades, lo que se enmarca en una guerra de baja intensidad. La estrategia gubernamental (guerra de baja intensidad) no sólo ataca al EZLN sino también a aquellas organizaciones sociales independientes que por su posición ideológica las hacen sospechosas de tener nexos con la organización rebelde. De alguna manera, la ARIC UUID padece esta situación ya que su lucha por la defensa y mejores condiciones de vida de los indígenas, la hace ideológicamente cercanos al neozapatismo." (Velásquez, J. 2005)

La ARIC UUID realiza su trabajo en nueve subregiones de Las Cañadas: El Chorro, Ixtapa, Ocosingo, Patihuitz, Sureste, Avellanal, Candelaria, El Suspiro y Agua Azul.

Las subregiones pueden dividirse en dos grandes grupos de acuerdo con su tipo de clima y vegetación. Por un lado está la zona templada, que se localiza en altitudes alrededor de los mil

500 msnm y más, con bosques de pino y pino-encino; presenta una precipitación anual promedio que varía entre 600 y mil 200 mm, distribuida a lo largo de seis a siete meses del año. Sus terrenos son accidentados, con pendientes de 10° a 15°. Los suelos son superficiales, con un incipiente desarrollo, como son los litosoles y regosoles. Son zonas de franca vocación forestal, no aptas para la agricultura, a excepción de las vegas de los ríos pues, además de sus características físico-químicas y morfológicas, son altamente susceptibles a la erosión hídrica superficial. Cuando se desmontan, presentan alteraciones en la capacidad de infiltración, lo que propicia el escurrimiento superficial que causa la erosión.

Esta zona está poblada por tzeltales que se dedican al cultivo de la milpa, la ganadería y el café de altura, que venden a los intermediarios a \$22.00 el kilo. Aquí se ubican las subregiones de El Suspiro, El Chorro, Ocosingo, Ixtapa y Patihuitz; esta última no cuenta con servicios básicos como escuelas, luz y agua potable, tiene problemas de escasez de agua y se abastece de agua de pozos.

La otra zona se ubica en altitudes de cero a mil msnm, en un territorio con relieves formados por depresiones, laderas con pendientes mayores a los 10° y mesetas, estas dos últimas constituidas por calizas. Tiene un clima cálido-húmedo con una temperatura media anual superior a los 22 °C y una precipitación anual que varía de mil 500 hasta 3 mil mm, dependiendo de la región.

Las elevadas temperaturas y la fuerte humedad favorecen los procesos de alteración de minerales del suelo, así como la degradación de la abundante materia orgánica acumulada, generando suelos pocos profundos y ácidos. Al remover la vegetación, el suelo sufre disminución de materia orgánica y cambios en la circulación de agua, lo que favorece aun más el aumento de acidez en el suelo, por lo que su vocación es forestal con fuertes restricciones para la agricultura

En esta región se encuentran ecosistemas de selvas altas y medias perennifolias, es decir, vegetación exuberante con árboles de gran altura (arriba de 40 m) y altura media (30-40 m) que no pierden su follaje durante el año y siempre están verdes. La caoba y el cedro son característicos de este tipo de vegetación y ahí habita una gran diversidad de plantas y animales.

La población está formada en su mayoría por tzeltales y en menor medida hay tzotziles y tojolabales. Todos ellos siembran la milpa en terrenos de laderas donde producen maíz, frijol, cala-

Los retos sociales y ambientales de la región

Selva alta perennifolia en la reserva de la biosfera



baza y chile. Los poblados y la ganadería se ubican en las zonas planas y en las vegas de ríos.

Las subregiones que se encuentran en estos lugares son Agua Azul, Avellanal, Sureste y Candelaria. La subregión Sureste, en la que además se produce cacao, se ubica en la zona de amortiguamiento de la reserva de la biosfera Montes Azules. La subregión Candelaria está dentro de la reserva de la biosfera Montes Azules, y para llegar ahí hay que caminar doce horas por veredas o llegar en avioneta, pues no tienen otras vías de acceso. Está conformada por cinco localidades y sólo una de ellas, La Candelaria, cuenta con títulos de propiedad; las demás rancherías están luchando para no ser desalojadas por el gobierno, que quiere mantener la reserva sin presencia humana.

La economía de las familias de Las Cañadas se basa en actividades primarias, principalmente en agricultura de subsistencia. La milpa tiene un significado cultural y espiritual muy importante para los pobladores, y de ella obtienen gran variedad de productos: maíz, frijol, calabaza, chile y varias arvenses. La manejan con el sistema tradicional de roza, tumba y quema, que desgraciadamente se ha tenido que modificar y acortar los tiempos de descanso de la tierra por falta de terrenos suficientes, creando con ello una creciente presión sobre los suelos y pérdida de fertilidad de la tierra.

En los últimos años, el sistema económico familiar se ha vuelto deficitario, pues la producción es insuficiente para satisfacer sus necesidades alimenticias. Las necesidades de maíz de una familia de diez integrantes es de 40 zontes al año (400 mazorcas grandes) por hectárea, mientras la producción es de 20 a 30 zontes. Esta situación tiene varios orígenes:



Montes Azules, región Candelaria



Familia tzeltal del ejido Corozal, en su milpa

Por lo general, las familias cultivan sólo una hectárea de milpa porque no tienen más tierra disponible o no cuentan con la suficiente mano de obra para sembrar más, ya que no usan agroquímicos ni maquinaria o equipo.

Las familias cada vez tienen menos tierra disponible para la milpa; anteriormente disponían en promedio de 20 ha, pero al crecer van repartiéndola entre sus hijos. En promedio, cada pareja tiene ocho hijos; por consiguiente, cada uno tendrá poco más de dos hectáreas.

Los ingresos económicos los obtienen por varias vías: la ganadería extensiva de bovinos, que se está convirtiendo en una actividad más rentable, sobre todo para aquellos que han logrado acumular capital para poder comprar animales, situación que los ha llevado a ya no sembrar maíz y comprar más ganado. Este

esquema es una amenaza importante para la producción agrícola y la conservación de la cubierta vegetal; el ganado bovino ocupa las tierras más fértiles y desplaza a la agricultura hacia los terrenos de ladera, con suelos más delgados; cada día se pierden hectáreas de selvas y bosques para dedicarlas a esa actividad. La producción de cerdos es también importante en algunas comunidades, aunque su manejo no es muy adecuado. Estas dos especies animales son fuente importante de ingresos. La cafeticultura es otra fuente de ingresos que anteriormente fue una de los principales generadoras de recursos económicos; actualmente se encuentra en franca decadencia por la baja de los precios. Otra vía importante de flujo de efectivo es el dinero que envían los migrantes a sus familias.

La riqueza del territorio de Las Cañadas no se traduce en bienestar para la población, que vive en condiciones de alta marginación. Un indicador importante de esta situación es la migración. “En 2003 se estimaba que salían de Ocosingo unas cuantas personas al mes, mientras que ahora se estima que semanalmente salen tres o cuatro autobuses con jóvenes para trabajar en varios puntos del país y Estados Unidos. Se calcula que salen unas 800 personas mensualmente”. (Velásquez, J, 2005)

A pesar de las ventajas económicas que la migración representa, los costos sociales y culturales son muy altos, pues los migrantes dejan a sus familias, las tierras se quedan sin producir, olvidan su cultura, pierden la lengua indígena, el vínculo con la comunidad y adquieren nuevas formas de comportamiento.

Sin embargo, para el gobierno el fenómeno de la migración es favorable, ya que está ayudando a despoblar lugares estratégicos donde quiere aprovechar las tierras y los recursos. En este sentido también han implementado programas y acciones como:

- El Programa de Certificación de Derechos Ejidales (Procede), que ha desalojado a los habitantes de la selva a través de decretos expropiatorios, dejándolos sin más alternativa que la reubicación. Estos hechos se han llevado a cabo con amenazas.
- La creación de nuevas áreas naturales protegidas sin presencia humana, llevadas a cabo a partir de expropiaciones de tierras a los bienes comunales de la Selva Lacandona para ensanchar el perímetro de la reserva de la biosfera de Montes Azules. La expropiación más reciente fue el 4 de mayo de 2007 en una extensión de 14 mil 096 hectáreas.

La ARIC UUID se ha enfrentado al reto de trabajar en suelos frágiles, no aptos para la agricultura, desgastados. La ganadería está compitiendo de manera importante con la agricultura, provocando, además de deterioro ambiental y pérdida de la biodiversidad, el desgaste de suelos fértiles. El gobierno quiere reubicar a las comunidades que se encuentran en zonas de conflicto, obligándolas a abandonar sus tierras bajo el pretexto de que sus técnicas agropecuarias son altamente agresivas y depredadoras.

El quehacer de la ARIC UUID, desde que nació como ARIC UU, ha sido la defensa del territorio, y ante estos escenarios ha tenido que plantear una estrategia que les permita defender y mejorar el manejo de los territorios de los pueblos desde la agricultura sostenible, ordenando el territorio, aprovechando de manera adecuada los recursos y mejorando la calidad de vida de sus pobladores.

Sin embargo, el reto no termina ahí, pues dentro de esa marginación y pobreza en que viven las comunidades de Las Cañadas, la peor parte la viven las mujeres, que están aisladas y son vulnerables, sin que se reconozcan sus derechos. Según el diagnóstico realizado con la ARIC, las mujeres tienen cargas de trabajo excesivas, pues además del trabajo doméstico, van con el hombre a sembrar en la milpa en caso de que él no haya emigrado a Estados Unidos, de lo contrario ella tiene que hacer ese trabajo sola. El hombre siembra maíz y la mujer siembra frijol, chayote, cebollín y todos los cultivos que a ella le gustan. La venta del ganado vacuno lo hace el hombre y la del ganado menor la hace la mujer, pero esta acción en la mayoría de los casos es con el consentimiento del hombre.

Existe un alto grado de alcoholismo y drogadicción que se expresa en violencia intrafamiliar hacia la esposa y los hijos y las hijas. En algunas comunidades es común que exista violación a las mujeres por parte de los mismos pobladores.

En las regiones de Patihuitz, Avellanal, Ocosingo, Candelaria, Sureste e Ixtapa, las mujeres participan en las asambleas con voz y voto, pueden elegir al comisariado o agente municipal y pueden ser candidatas para cargos municipales, siempre y cuando ellas lo acepten. Por el contrario, en Agua Azul las mujeres no participan en las asambleas. Sólo los ejidatarios o comuneros son los que toman las decisiones sobre el territorio. En las fiestas o en la iglesia es donde las mujeres toman decisiones y asumen cargos.

Los compañeros y las compañeras señalan que en la región de Agua Azul la situación de los derechos humanos y los derechos de

las mujeres es crítica, pues es común que a las jóvenes les coarcten su derecho a relacionarse con personas del sexo opuesto y a tomar decisiones sobre su vida sexual y amorosa. No se permite que muchachas y muchachos tengan pláticas o noviazgos en las calles porque es mal visto ante la comunidad, genera que se los lleven a la cárcel y pasan el caso a la asamblea para que decida la multa que les van a poner. Tan sólo por el hecho de saludarse en la calle, la familia de la muchacha la lleva a entregar a la casa del muchacho o la golpean por haber deshonrado a la familia. Las jóvenes no pueden salir de la comunidad, es por ello que la mayoría de las mujeres de esta región sólo estudian hasta la primaria y un alto porcentaje de adultas no sabe leer y escribir. Estos hechos no permiten la libre determinación y participación de las mujeres, y mucho menos salir para capacitarse y adquirir nuevas experiencias; denotan el aislamiento en que viven algunas comunidades y la falta de oportunidades para acceder a información y capacitación que les brinde otras perspectivas. Esto es reflejo de la alta marginación en que viven las mujeres en algunos casos.

En general, las mujeres manifiestan que su participación está limitada por el miedo a la violación, por los chismes que se puedan generar y poner en riesgo su matrimonio o porque los padres no les permiten salir. Otra limitante para que la mujer participe son los hijos, que les ocupan todo su tiempo. Su autoestima está devaluada, les da pena hablar y si no hablan *castilla* es mucho más difícil aún.

Entre los veinte o treinta años es cuando las mujeres solteras pueden decidir si quieren salir de la comunidad, aunque en algunos lugares no las dejan salir nunca o si son casadas necesitan el permiso del esposo. Es, por ello, común que las mujeres que participan en comités, reuniones, organizaciones y salen de sus comunidades, son solteras maduras que pueden decidir sobre su vida.

Ante estas condiciones, el reto de construir una agricultura sostenible con equidad de género es enorme, pues se debe lograr la participación justa y equitativa de las mujeres, y para ello se tiene que trabajar con ambos sexos.



Mural de la historia de la ARIC UUID

2 El camino de la ARIC, Unión de Uniones Independiente y Democrática

La organización surgió en 1974 con la integración de comunidades y regiones para el acceso y defensa de la tierra. Está conformada por alrededor de dos mil socias y socios tzeltales, tzotziles y tojolabales de la región de Las Cañadas. Como organización se ha ido consolidando en el transcurso de los años con el apoyo y colaboración de variados actores sociales que han impulsado o acompañado su desarrollo.

En los años sesenta, los padres dominicos de la misión Ocosingo-Altamirano influyeron decisivamente para dar origen a la organización, pero sin lugar a dudas el referente más importante para el nacimiento de la ARIC fue el Congreso Indígena de 1974, convocado por Samuel Ruiz. Ahí participaron tzotziles, tzeltales, tojolabales y choles de las regiones de Los Altos, la Selva, la Zona Norte y Las Margaritas. En el congreso se plantearon cuatro problemas: la lucha por la tierra, la salud, la educación y la comercialización. Estos aspectos fueron retomados por dieciocho pueblos de Patihuitz y Valle de San Quintín y formaron la organización Quiptic ta lecutsesel (Fuerza y Progreso).

En 1976-1977, ocurrió “la pequeña guerra” de La Nueva Providencia, donde se enfrentaron ejidatarios de la Nueva Providencia, apoyados por la organización Quiptic, contra la familia del cacique Aguilar, quien después de haber sido presidente municipal se había apropiado de los terrenos de los pueblos. La lucha fue

por recuperar la tierra y superar la opresión hacia los peones acasillados. Los ejidatarios ganaron la posesión de la tierra para los indígenas. Este triunfo posicionó a Quiptic en la región.

En 1978 se decretó la creación de la reserva de la biosfera de Montes Azules (RIBMA) en 614 mil 321 hectáreas de la selva Lacandona, lo que afectó a veintiséis poblados. Ante ello, hubo enfrentamientos y lucha por defender a los pobladores de la amenaza de desalojo. Con la fuerza de la organización lograron regularizar veintidós poblados, que obtuvieron la resolución presidencial favorable a sus tierras.

Con la finalidad de tener acceso a créditos y apoyos en una organización superior, en 1988 se integraron diversas regiones en una sola organización. Se unieron a la Quiptic ta lecutsesel cuatro regiones: Patihuitz, Avellanal, Amador Hernández y Agua Azul, sumando un total de cien comunidades y veinticinco rancherías y es así como nace la ARIC Unión de Uniones Ejidales y Sociedades Campesinas de Producción Rural, lo que consolida una alternativa organizativa y de desarrollo autogestivo.

Con el levantamiento zapatista en 1994 se generó una guerra de baja intensidad contra las comunidades indígenas y las organizaciones independientes. Parte de ello fue la estrategia que orquestó el gobierno estatal para descabezar la organización y volverla pro gobierno al invitar al presidente de la ARIC, Lázaro Hernández Vázquez, a postularse como diputado federal por el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Sin consultar a las bases, Lázaro Hernández dejó el consejo de administración para ser diputado. Los consejos regionales consideraron que no respetaba los estatutos y se fue conformando un rechazo hacia su posición, mientras que otro grupo lo apoyó. Las comunidades se dividieron entre seguidores de Lázaro hacia una posición oficialista y otros con una posición independiente, generando la fragmentación de la ARIC Unión de Uniones en dos grupos confrontados con proyectos distintos: la ARIC Oficial y la ARIC Unión de Uniones Independiente y Democrática (ARIC UUID). La ARIC UUID se definió como “independiente” del movimiento armado y del gobierno. Para 1997, la ARIC Oficial se volvió a dividir, ante la posición de un grupo menos oficialista denominado ARIC Unión de Uniones Histórica (ARIC UUH).

En los últimos diez años, las escisiones de la ARIC han sido continuas. Primero, ante un posicionamiento acerca de la lucha armada y su relación con el gobierno. Después, por una necesi-



Comisión de
Fortalecimiento
Organizativo

dad de autonomía en sus decisiones; y recientemente, por posicionamientos en el escenario municipal y la cooptación de sus miembros por los partidos políticos. Existe el riesgo de que esos proyectos políticos encontrados rompan otra vez con la ya frágil organización de la ARIC UUID.

Cuando la ARIC UUID se separó de la ARIC Unión de Uniones no tenía figura jurídica y por esa razón no podía acceder a donativos o financiamientos de manera directa. Durante casi doce años tuvo que hacerlo a través del apoyo de Enlace, Comunicación y Capacitación, AC.

La asamblea de consejos regionales de la ARIC UUID decidió que necesitaban recuperar su identidad y tener acceso a donativos y apoyos diversos de manera directa; por ello consideraron pertinente tener un nuevo registro con las siglas ARIC, ahora con el significado de Asociación Rural Indígena Campesina, AC, para continuar el impulso al desarrollo comunitario de Las Cañadas.

Los programas que desarrolla la ARIC UUID son: Capacitación para la Autogestión Organizativa, Agrosistemas Indígenas Sustentables, Educación y Defensoría Comunitaria en Derechos Humanos, Salud Comunitaria y Educación. Sus actividades se agrupan en las comisiones de Fortalecimiento Organizativo, Agrario-Ambiental, Salud, Mujeres, Educación y Agroecología. Éstas a su vez se hallan subordinadas a los consejos regionales, un espacio de toma de decisiones a nivel de las regiones que forman la ARIC UUID.

La Comisión de Fortalecimiento Organizativo existe desde que se fundó la ARIC. Esta comisión está formada por las autoridades de la organización, representadas por el presidente, el secretario, el tesorero y el presidente del Consejo de Vigilancia. Sus responsabilidades son la coordinación de las actividades generales, la dinámica organizativa propia, la solución de conflictos a diferente nivel (comunitario, entre comisiones, con las Juntas de Buen Gobierno del EZLN y en su relación con el Estado) y la animación de las comisiones operativas. Sus actividades son organizar, informar, tomar acuerdos, darles seguimiento y vigilar que las acciones se lleven a cabo. Esta comisión es la encargada de formar cuadros políticos y comisiones, convocar a asamblea de consejos regionales y de delegados; gestionar ante las autoridades e instituciones y marcar la estrategia de la organización.

Desde el congreso indígena de 1974, que dio origen a la ARIC UU, se planteó la lucha por la tierra como uno de los ejes fundamentales del quehacer de la organización. La Comisión Agraria-ambiental es la encargada de desarrollar puntualmente ese trabajo, aunque las demás comisiones apuntalan y fortalecen la defensa del territorio. Esta comisión abarca toda la región de influencia de la organización, surgió a partir del decreto de la reserva de Montes Azules y trabaja sobre la gestión y regularización de la tenencia de la tierra y la resolución de problemas agrarios entre comunidades y organizaciones. Actualmente, la atención está puesta en las comunidades en peligro de desalojo asentadas en Montes Azules.

Recientemente, la Comisión Agraria complementó su nombre con el de ambiental, tras el reconocimiento de que las demandas de acceso y propiedad de la tierra tienen que incluir alternativas para la gestión territorial, sobre todo en lo referente al manejo sustentable de los recursos naturales.

En 1982, surgió la Comisión de Salud, y desde entonces trabaja en las nueve subregiones de Las Cañadas. Tiene promotores de salud becados por la jurisdicción sanitaria del Sector Salud. Las promotoras y los promotores tienen la capacitación necesaria para dar atención médica de primeros auxilios y extender recetas para enfermedades comunes. Promueven la participación de la comunidad en la prevención y cuidado de la salud por medio de cursos impartidos a la población. Son responsables de la atención de las Casas de Salud Comunitaria y de las campañas de vacunación. En los últimos años han estado rescatando la medicina tra-



Comisión de Mujeres,
en reunión

dicional y herbolaria. Se vinculan con las comisiones de mujeres y de agroecología.

Le siguió la Comisión de Mujeres, que empezó a operar en 1984. Su objetivo es fortalecer la participación estratégica de las mujeres en la gestión de la vida comunitaria y organizativa para que accedan a los espacios de poder y a los recursos comunitarios. Los objetivos específicos son: desarrollar el protagonismo de las mujeres en el fortalecimiento y diversificación de las estrategias de autosubsistencia, mediante el impulso de programas de educación y capacitación, y la organización de trabajos cooperativos en la salud, el abasto, la alimentación nutritiva y la producción biointensiva a nivel de traspatio, e impulsar iniciativas económicas y productivas que permitan tener acceso a ingresos adicionales.

La comisión opera con una coordinadora general, cinco coordinadoras regionales y promotoras comunitarias responsables de animar los grupos locales. Desarrollan el trabajo en cinco subregiones de Las Cañadas: Agua Azul, Avellanal, Patihuitz, Ocosingo y Sureste. Participan alrededor de quinientas mujeres en proyectos de artesanías, tienda de abarrotes, panadería, hortalizas, conservas, peces y velas. Muchas de ellas no hablan español, y son pocas las que salen a participar en los intercambios, ya sea porque no tienen acceso a vías de comunicación, porque sus maridos no lo permiten o porque no se sienten con la seguridad suficiente para hacerlo. Esta comisión es la que logró más avances en los últimos años.

En 1985 surgió la Comisión de Educación, que tiene como propósito alfabetizar a las niñas y los niños en su idioma materno



y en español. Opera en las nueve subregiones donde trabaja la ARIC UUIID. El comité se coordina con el Proyecto Educador Comunitario Indígena (PECI), de la Secretaría de Educación del estado de Chiapas (SE). Opera a nivel de base mediante educadores comunitarios elegidos por sus propias comunidades para atender la educación primaria. Los trabajos de gestión y capacitación de los educadores están coordinados por el programa. Los educadores comunitarios indígenas (ECI) se coordinan localmente con un Comité de Educación integrado por madres y padres de familia y otras personas de la comunidad.

La Comisión de Agroecología se formó en 1995. Su objetivo es promover a escala comunitaria un modelo sustentable en la gestión y manejo de los agrosistemas, mediante los enfoques de sostenibilidad, soberanía alimentaria y equidad de género para el manejo comunitario de los recursos naturales, la producción orgánica de alimentos básicos, la conservación del agua y el suelo, la diversificación de cultivos y el manejo agroforestal.

El trabajo de agroecología se organiza a partir de una red de promotoras y promotores comunitarios, autonombrados “promotores de nuestra madre tierra”, que se coordinan a través de los centros regionales de agroecología ubicados en las cinco subregiones donde se desarrolla el proyecto. El agotamiento de la tierra, el déficit alimentario y la pobreza en que viven los pobladores de Las Cañadas son factores que influyen para que se reconozca y valore el trabajo de esta comisión.

El programa de agroecología surgió como una necesidad de los miembros de la organización, quienes manifiestan que sus tierras se estaban acabando y ya no tenían buenos rendimientos como antes. Entonces la ARIC UUIID buscó apoyo del Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad (Fonaes), que financió el proyecto de



Dibujo hecho por la Comisión de Mujeres donde se plasma el trabajo que desarrollan en cada subregión

1995 a 1997. El esquema de trabajo del Fonaes no convenció a la ARIC UUIID, por lo que se decidió conseguir otra agencia que la apoyara pero, sobre todo, que tuviera un esquema de trabajo apegado a la cosmovisión indígena. Mediante la iglesia hicieron el contacto con Pan para el Mundo y en 1997 lograron que los apoyara. Desde ese año a la fecha, el programa de agroecología opera bajo la metodología y visión del PIDAASSA.

Empezaron a trabajar en seis subregiones de Las Cañadas: Patihuitz, Agua Azul, Avellanal, Candelaria, Ocosingo y Betania (ahora región Sureste). Se nombraron seis coordinadores regionales, treinta promotores comunitarios, un coordinador general y un acompañante por parte de Enlace. La idea era demostrar los beneficios de la agroecología, basándose en el ejemplo de la parcela de los coordinadores. Los seis coordinadores iban a la región de cada coordinador a trabajar en su parcela. Las parcelas demostrativas dejaron muchos frutos y la gente se dio cuenta de que existe otra manera de mejorar la tierra.

La cosas iban bien hasta que los proyectos de gobierno se intensificaron con el otorgamiento de becas, apoyos de herramientas e insumos agrícolas. Además, cooptaron a varios de los promotores, y eso hizo que bajara el ánimo. Tiempo después, el 5% (3-4) de los que desertaron han regresado. Pero lo sucedido deja en claro que siempre se está nadado contra la corriente.

Otro factor que debilitó el proceso del programa fue la división de la ARIC, pues al dividirse los promotores, el trabajo realizado también se dividió. Tal fue el caso de la comunidad de Amador Hernández en la subregión Candelaria, donde se había logrado un buen avance, 20 hectáreas con agroecología y 12 promotores muy buenos que representaban el 50% del equipo. Todo ello se perdió.

Actualmente, el Comité de Agroecología se desarrolla en veintidós comunidades repartidas en cinco regiones. Se cuenta con un equipo formado por siete promotoras y treinta y un promotores. El programa beneficia a 156 mujeres y 148 hombres. Se tiene planeado expandirse a otras comunidades de las regiones, incorporar a más promotoras y lograr mayor participación de mujeres y hombres como productores.

La milpa permanente como estrategia

El propósito de la milpa permanente es usar el mismo terreno de la parcela año con año, para así evitar tumbar más bosques y selvas para la agricultura. Para ello se impulsan sistemas agroforestales con prácticas agroecológicas como:

Mejoramiento del suelo. Se trata de crear un suelo poroso y rico en nutrientes y que mantenga la humedad incorporando materia orgánica. Lo primero que se hace es evitar quemar los desechos de la milpa, más bien se cortan y se pican para que se incorporen al suelo. Con el material picado se forma un colchón que mantiene el suelo húmedo, además de que se va incorporando la materia orgánica. Para evitar que la lluvia arrastre el suelo fértil, en terrenos con pendiente pronunciada se trazan curvas de nivel con barreras muertas, con piedras y troncos, o vivas, sembrando en el contorno árboles de naranja, mandarina, mango, coco, chaya, chícharo gandul, piña, piñuelos (piña silvestre), yuca, plátano, té limón, caña, henequén y guajes (*Leucaenia sp.*), y está en proyecto incorporar cedro y caoba. Son sistemas agroforestales que ayudan a detener el suelo, nutrirlo con la materia orgánica y utilizar los productos que las propias plantas ofrecen. En las curvas a nivel también se construyen zanjas que captan el suelo deslavado y el agua de lluvia.

Abonos orgánicos

Los abonos orgánicos son la alternativa ante los fertilizantes químicos sintéticos. Su elaboración se basa en la descomposición de desechos de plantas y animales en los elementos de que están formados para convertirlos en nutrientes que las plantas puedan utilizar. Las cuatro prácticas agroecológicas que están utilizando son:

La lombricomposta. Se obtiene del cultivo de lombrices. A estos animales se les alimenta con desechos de comida o de plantas



Suelo de una parcela en la subregión Candelaria

y sus excrementos se convierten en un abono muy nutritivo. La lombricomposta se usa para nutrir la tierra. Cada promotor tiene su cultivo, que es el semillero para dotar de lombrices a las familias. Si se aplica en forma líquida en las hojas, sirve para alimentar y dar fuerza a las plantas durante su desarrollo.

La composta mejorada. Se hace con desechos vegetales y animales agregando agua y calor. Su elaboración tarda alrededor de tres meses. El bokashi, mucho más rápido, puede estar listo de diez a veinte días; se prepara con materiales secos de origen vegetal y animal, melaza o levadura, carbón y ceniza. A pesar de que el bokashi se obtiene en menor tiempo que la composta, es menos utilizado porque lleva varios ingredientes y a la gente se le complica conseguirlos. Estos dos abonos sirven para nutrir el suelo.

Abonos foliares. También se están produciendo estos abonos líquidos que se aplican en las hojas de la planta. La técnica consiste en fermentar las hojas de plantas o árboles que sean ricas en proteínas y excretas recientes (frescas). Se ponen en un tambo lleno de agua, bien tapado y en un lugar donde reciban calor.

Los abonos verdes. Es otra técnica que se está llevando a la práctica; consiste en usar determinadas plantas que por sus características fijan algún tipo de nutriente al suelo, como es el caso del frijol terciopelo (*Mucuna pruriens*) y la canavalia o frijol rabia (*Canavalia ensiformes*). Estos frijoles son plantas leguminosas que capturan el nitrógeno del ambiente y lo fijan al suelo. En la ARIC UUID los están sembrando combinados con maíz, porque el maíz requiere mucho nitrógeno para su desarrollo; además, cubren la superficie del suelo y lo mantienen húmedo. Los siembran sin

3

La agricultura sostenible campesino-indígena como alternativa

Huerto colectivo en el ejido Candelaria



distancia y hacen una poda para que no se trepe a las plantas de maíz. La planta se corta en la época de floración.

Asociación de cultivos. El mejoramiento de la milpa permanente se realiza mediante la técnica tradicional de los policultivos. Se está trabajando también en asociación de cultivos con maíz-frijol-calabaza, chayote, mostaza, herbáceas silvestres (hierbamora, quelites, verdolagas, lengua de vaca), con un triple propósito. Por un lado, la diversidad de plantas en un cultivo mejora la fertilidad de suelo. Por otro, sirve para el control de plagas y enfermedades, ya que unas plantas son atrayentes de insectos benéficos y otras, repelentes de insectos dañinos. Estas plantas se siembran alrededor de las hortalizas o parcelas como barrera protectora contra las plagas. Finalmente, el policultivo proporciona alimentos durante toda la temporada, tanto de plantas sembradas como de la llamadas “malas hierbas” comestibles.

Insecticidas naturales. El control de plagas se realiza mediante policultivos y con insecticidas naturales. Estos últimos se preparan machacando y fermentando plantas repelentes como ruda, ajo, epazote, albahaca. El líquido que se obtiene se aplica en las hojas de los cultivos. En casos más severos se agregan al fermentado picante y cebolla.

La ARIC UUID está trabajando con varios sistemas de producción donde aplica las técnicas mencionadas. Realiza estos trabajos a nivel familiar o colectivo, dependiendo de las características, disponibilidad y necesidades de la población.



Cultivo de arroz

Huertos familiares y colectivos

Los huertos se hacen a nivel familiar o colectivo con la finalidad de mejorar la nutrición, principalmente de niñas y niños. En ellos participan mujeres y hombres.

Los huertos familiares se hacen en los traspacios de las casas, donde están los frutales, los cultivos y los animales destinados al consumo familiar. Los huertos colectivos se hacen con un grupo a escala comunitaria o con un grupo de familias. Por lo general, están en parcelas comunitarias, escolares o centros comunitarios; es decir, en espacios públicos. Todos los huertos son integrales, se siembran hortalizas y plantas medicinales de diferentes usos: para medicina humana, animal y salud ambiental (insecticidas naturales como ajo, ruda; banco de semillas de especies nativas que se dan en la parcela u hortaliza para la asociación de cultivos, entre otros). Las familias o grupos con huertos cuentan con asesoría de los comités de salud sobre medicina tradicional.

Cultivo de arroz. Es un trabajo desarrollado por los hombres para diversificar la nutrición familiar y para crear autonomía en su consumo. Este proyecto empezó en 2007 en parcelas individuales de los promotores comunitarios, se están implementando en las cinco regiones en parcelas experimentales demostrativas de un cuarto de hectárea. El cultivo de arroz funciona muy bien en los climas templados-fríos. Se cosecharon unos 23 kg en esa superficie.

3

La agricultura sostenible campesino-indígena como alternativa



Becerro en potrero bajo manejo agrosilvopastoril

En los climas cálidos no se dio la espiga. La tarea es seguir experimentando para obtener producción en dichos climas, buscando la época más adecuada para su siembra. Todo este trabajo se hace con técnicas agroecológicas. En las regiones donde se cosechó el arroz se va a ampliar la siembra y se está haciendo intercambio de semillas entre las promotoras y los promotores.

Ganadería de traspatio. La ganadería se trabaja en colectivos donde participan mujeres y hombres. Al igual que los huertos colectivos, se lleva a cabo en lugares públicos con aves de traspatio y cerdos estabulados. Los productos se destinan a la venta comunitaria o al mercado local. Se vende la carne de las gallinas y los cerdos. Los huevos son usados por los colectivos de panadería.

Los colectivos se capacitan en la preparación de alimentos balanceados con base en granos como maíz y frijol, huesos tostados, cascarón de huevos y sal, entre otros componentes. Con plantas desparasitadoras preparan medicamentos naturales, jarabes expectorantes, pomadas para heridas. Se aprovechan las excretas de gallina para elaborar abono, y se proyecta usarlas en la elaboración de alimentos balanceados para bovinos. En las comunidades donde se está trabajando, todas las familias practican la ganadería de traspatio y aprovechan la capacitación del colectivo para aplicar la técnica en sus casas con sus animales. En cada región hay tres colectivos.

Manejo agrosilvopastoril

El manejo agrosilvopastoril se hace a escala familiar y colectiva. Está a cargo exclusivamente de los hombres. Lo que se busca es bajar la densidad de cabezas de ganado por hectárea y evitar que se sigan talando bosques y selvas para usarlos como potreros. En la ganadería extensiva, una cabeza de ganado se desarrolla en promedio en una hectárea; en la ganadería ecológica se pueden mantener diez cabezas de ganado por hectárea. El manejo agrosilvopastoril es un sistema semiestabulado que integra agricultura, árboles y pastos para optimizar los recursos y concentrar a un mayor número de animales en poco espacio.

Los potreros se dividen con cercos vivos de especies forrajeras con un alto contenido de proteínas.

Con el propósito de hacer rotación de potreros, cada uno de ellos tiene un banco de proteínas de plantas forrajeras silvestres y no silvestres como el guásimo (*Guazuma ulmifolia*), botón de oro



1 Madero negro
(*Gliricidia sepium*)

2 Palo mulato
(*Bursera simaruba*)

3 Lequeme o colorín
(*Eritrina coralloides*)

4 Guaje (*Leucaena leucocephala*)

3

La agricultura sostenible campesino-indígena como alternativa

- 1 Botón de oro
- 2 Guásimo (*Guazuma ulmifolia*)
- 3 Pastos forrajeros



Chícharo gandul

(*Tithonia diversifolia*) y chícharo gandul (*Cajanus cajan*), combinadas con los pastos forrajeros brisanta, chontalpo, taiwán, mombaza, tanzania y elefante.

En la región Candelaria, en el ejido del mismo nombre es donde más se ha avanzado, pues de manera colectiva se cuenta con noventa cabezas de ganado en 10 hectáreas y se está empezando a trabajar en las otras regiones. En el colectivo hay una máquina picadora de forraje. A nivel familiar, la escala es pequeña, por lo general son menos de diez cabezas.

Elaboración de quesos

La elaboración de quesos mejora el nivel nutricional de las familias. Los preparan mujeres y hombres en el colectivo. Hay un colectivo por región, aunque es en la región Candelaria donde se ha avanzado más. Los hombres ordeñan las vacas y las mujeres hacen el queso, al que han llamado “queso casero”. Este producto sólo es para autoconsumo.

La comisión de agroecología trabaja bajo la metodología “de campesino a campesino”, llamada “de tzeltal a tzeltal” por productores y gente de la ARIC UUID. Se basa en promover los trabajos con el ejemplo. La estructura de trabajo se conforma de un coordinador general, coordinadores regionales, promotores y productores. Todo ellos son campesinos y campesinas comunitarios.

El coordinador general es nombrado en una asamblea general de delegados. Su trabajo es casi de tiempo completo en la organización. Sus funciones son: convocar a las reuniones de planeación de actividades, monitorear el trabajo en las regiones, llevar a cabo las reuniones con el equipo de trabajo, asistir a las asambleas generales y concurrir a los intercambios y encuentros de promotores regionales.

Región	Comunidades	Promotores
Agua Azul	4	2 mujeres 4 hombres
Avellanal	5	3 mujeres 10 hombres
Candelaria	5	2 mujeres 10 hombres
Patihuitz	4	3 hombres
Sureste	4	4 hombres

Los coordinadores regionales son nombrados en la asamblea regional de delegados. Sus funciones son asistir a las asambleas de planeación, regionales y del consejo regional, promover el trabajo en las comunidades, impulsar para que se nombre a los promotores, visitar y monitorear los trabajos, asistir a algunos intercambios y a las reuniones del Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria (PIDAASSA).

Los promotores son nombrados ante las asambleas comunitarias y no tienen salario. Sus funciones son prepararse para capacitar a los productores, animarlos, visitarlos y llevar un control de los avances y participar en los encuentros de promotores. Deben

4

La metodología de campesino(a) a campesino(a) para la agricultura sostenible

Encuentro de promotoras y promotores en la región Candelaria



ser ejemplo en su parcela para los demás. Deben participar en las asambleas regionales y comunitarias dando información e invitando a otros a que se integren al proyecto.

Ya nombrados los promotores, se les capacita en la parcela del coordinador regional, donde ponen en práctica todas las técnicas que servirán de ejemplo para la gente de la región; ellos, a su vez, tienen que replicarlas en su parcela. También participan en intercambios para conocer otras experiencias. A esos espacios y reuniones llevan sus semillas de diferentes especies para hacer intercambio.

Parte de lo que caracteriza a esta metodología son los intercambios. Ya se han hecho con diversas organizaciones del sur del país y Centroamérica; sin embargo, existe la sensación de que hace falta tener más intercambios regionales con los coordinadores, promotores, asesores y el área de mujeres, para que tome más fuerza el trabajo, así como con otros países donde haya nuevas técnicas. De igual manera, es necesario coordinarse mejor con los consejos regionales, con las autoridades de cada comunidad y con las otras áreas.

La agricultura sostenible no tiene religión ni partido, por ello los coordinadores se comprometen a dar información y visitar parcelas de gente que no sea de la organización. En ese sentido, la organización está en busca de una mejor coordinación con la Iglesia, que está impulsando programas de agroecología y más intercambios tanto en el país como en el extranjero.

5 Incidencia para la adopción y desarrollo de la agricultura sostenible con enfoque de equidad de género

La ARIC UUID ha adoptado la metodología de campesino a campesino. En sus formas de organización tiene una estructura bien definida, con un coordinador general, coordinadores regionales y promotores originarios de las regiones y comunidades de trabajo, lo cual ha sido muy importante pues les da identidad y se sienten orgullosos del trabajo que desarrollan. La gente de las comunidades tiene confianza y puede expresarse abiertamente porque todos hablan el mismo idioma: tzeltal.

El equipo de promotores y promotoras se ha ido consolidando y creciendo con dificultad. El actual grupo es capaz de coordinarse y ejecutar acciones. En sus parcelas y solares cuentan con varias innovaciones que promueven en sus comunidades. La permanencia del equipo promotor depende en mucho de la motivación que reciban de sus coordinadores regionales y autoridades generales, lo cual les brinda seguridad y aceptación. Este hecho radica en la forma en que son elegidos, a través de sus asambleas; situación que al principio no los hace estar animados sino comprometidos. En la medida en que se apropian del proceso va creciendo su interés y creatividad. Es por ello que ha sido muy importante lograr una estrecha comunicación, coordinación y motivación en toda la estructura del programa. Algunos aspectos que dificultan el crecimiento del equipo de coordinadores regionales y promotores son: la gran distancia entre una región de otra, la falta de remuneración económica para las promotoras y los promotores, y los conflictos internos que ha vivido la organización.

A pesar de los grandes avances, la milpa permanente necesita tener mayor aceptación social porque el trabajo que requiere es de tiempo completo y no todos están dispuestos a hacerlo. Los programas asistencialistas del gobierno y algunas organizaciones –al contrario de lo que impulsan la ARIC UUID y el PIDAASSA–, dotan de insumos y materiales a la población, con lo cual les crean dependencia y desinterés en la agricultura sostenible.

Es evidente que el trabajo que han hecho la ARIC UUID y el comité de agroecología para obtener lo alcanzado y seguir avanzando en el programa ha requerido un fuerte compromiso y mucho acompañamiento de los coordinadores y los promotores, y éstos, a su vez, a los comités comunitarios o a las familias, especialmente en las zonas más accesibles a las ciudades y de mayor pobreza y marginación, que es donde es más fácil que entren los programas de gobierno. En las comunidades más alejadas y de difícil

acceso, la gente tiene la costumbre de sembrar sin agroquímicos o insumos externos.

Se trabaja en 86.5 hectáreas con técnicas agroecológicas, en promedio media hectárea por productor. Como se ilustra en el cuadro de la página siguiente, la producción de las parcelas está íntimamente relacionada con el tiempo de uso de las prácticas agroecológicas: a mayor tiempo mayor producción.

La estrategia ha sido la conjugación de medidas dirigidas a la reducción de la frontera agropecuaria a través de la milpa permanente y los sistemas agrosilvopastoriles, así como la diversificación productiva para el mejoramiento de la nutrición familiar. En todos los casos se usan técnicas agroecológicas diversas.

La aceptación de la hortaliza y la milpa permanente se basa en la seguridad que siente la gente de contar con alimentos sanos, nutritivos y diversos, entre los que se encuentran una gran variedad de especies que se habían perdido, tanto de maíces como de plantas que se dan en la milpa. Con lo que cultivan se cubre la mayor parte de las necesidades alimenticias de la familia. han observado que mientras más tiempo se haya trabajado en la milpa permanente, se produce más y a muy bajos costos, mejorando así la economía familiar. Con el manejo agroecológico se mejora el aprovechamiento de los recursos locales regionales y se establecen áreas de reserva comunitarias.

Como en la mayoría de los casos, el proyecto va contra la corriente. Las políticas gubernamentales y el control que ejerce el gobierno y los partidos políticos para tener el poder han afectado gravemente a la ARIC UUID, logrando cooptar a sus dirigentes y controlar a las comunidades, dividiéndolas y metiéndolas en la lógica de sus intereses. Compañeros que fueron de la ARIC UUID y ahora son funcionarios públicos se han volteado y en lugar de impulsar lo orgánico impulsan los agroquímicos.

El gobierno paga porque las cosas se hagan generando dependencia y subordinación, al grado de tener el poder para condicionar los apoyos e imponer sus paquetes tecnológicos de agroquímicos. La cultura del uso de agroquímicos es muy evidente en las comunidades más cercanas a las ciudades; por el contrario, en las comunidades más lejanas e inaccesibles, la gente prefiere lo orgánico.

La ARIC UUID considera que en la medida en que los pueblos tengan maíz podrán ser autónomos, lo que les permite tener ma-

Región	Comunidad	Cosecha por ha en zonte	Cosecha por ha en kilos	Años de trabajo en la parcela
Agua Azul	1. Plan de Ayala	15	900	4
	2. Santa Elena	20	1200	5
	3. Avellanal	15	900	5
	4. Las Tazas	15	900	5
	5. Ibarra	25	1500	2
Avellanal	6. San José	18	1080	4
	7. Zapotal	18	1080	4
	8. Villa Los Pinos	20	1200	7
	9. Jardín	25	1500	4
Candelaria	10. Candelaria	30	1800	5
	11. San Gregorio	40	2400	10
	12. Corozal	45	2700	10
	13. Salvador	25	1500	7
	Allende			
Patihuitz	14. San Martín	25	1500	5
	15. Soledad	15	900	3
	16. Champa San Agustín	20	1200	3
	17. San Gregorio	15	900	3
	18. Raria. Jatate	15	900	1
Sureste	19. Pathits	10	600	2
	20. Patathe Nuevo	10	600	1
	21. El Recuerdo	15	900	5
	22. San Miguel	15	900	4
5 regiones	22 comunidades	22 comunidades		

por incidencia en el ámbito político. Es muy importante resaltar que, a pesar de todas las condiciones adversas en que se desarrolla el proyecto, los avances son tangibles y se está logrando consolidar procesos autónomos. El tener una estructura bien definida, apoyada desde las asambleas de las comunidades, le da fuerza y certeza al proyecto.

Ha sido complicado incorporar la perspectiva de género en la ARIC UUIID, lo cual es comprensible considerando las formas en que se dan las relaciones de género en los pueblos de la región. Es evidente que necesitan una metodología que les ayude a abordar el tema y técnicas que les faciliten su adopción. La búsqueda

5

Incidencia para la adopción y desarrollo de la agricultura sostenible con enfoque de equidad de género



Familia del ejido Corozal mostrando su cosecha de maíz y herbáceas de la milpa

de relaciones más justas y equitativas entre mujeres y hombres es cada día más necesaria, y es vista como un tema imprescindible, sobre todo en algo tan esencial como la agricultura y la alimentación. Actualmente, la Comisión de Mujeres cubre esa necesidad, pues ellas multiplican las experiencias en los grupos comunitarios. Ese impulso ha generado capacidad en las coordinadoras y ha generado el Grupo de Equidad y Género que comparten con la organización hermana Fray Pedro. Las compañeras de la comisión y el grupo se han esforzado por ganar espacios en las comunidades, desde donde hacen aportes a las mujeres.

La comisión de mujeres se ha formado y fortalecido con el trabajo del Grupo de Equidad de Género, sin mucha interacción con los otros comités a pesar de que hay una fuerte coordinación para las salidas de campo y participación conjunta en actividades. La planeación, visión, estrategias y acciones concretas las han hecho ellas sin la aportación de las otras áreas. Aunque se debe reconocer que hay una interacción directa entre el Comité de Agroecología y el de Mujeres en la capacitación a grupos femeninos en técnicas agroecológicas para el manejo de hortalizas.

Los factores culturales que rigen en la región limitan de manera importante la participación de las mujeres, lo cual significa una fuerte restricción para alcanzar logros integrales. Dentro de lo complicado que resulta el tema, hay avances. Los hombres se han dado cuenta de que con las técnicas agroecológicas se obtiene una alimentación sana, y ello está ayudando a disminuir enfermedades, lo cual ha favorecido que algunas mujeres puedan participar y salir a intercambios. Sin embargo, se debe recalcar que este hecho no implica la toma de conciencia de que ellas tienen ese derecho.

Los grupos de mujeres que están produciendo hortalizas venden los excedentes y crean un fondo común para el grupo y sus eventos. Esta acción les da la oportunidad de organizarse y tomar decisiones colectivas para el bien común.

La perspectiva de género debería ser un eje transversal dentro de la organización y en cada una de sus acciones, que creara conciencia sobre la participación de mujeres y hombres, con el fin de abrir oportunidades y derechos para ambos.

La ARIC UUIID viene de un proceso organizativo y estructural muy amplio y complejo como hemos dicho antes. En el momento de la separación, la ARIC UUIID reprodujo el esquema de trabajo por ser la referencia inmediata que tenía, pero se enfrentó a un reto mayor cuando tuvo que ampliar su horizonte de trabajo e incursionar en la agroecología, donde su quehacer principal es la interacción directa con la población de las comunidades.

Su vinculación con Pan para el Mundo (PPM) fue crucial en su desarrollo y consolidación. El esquema metodológico que PPM les ofreció ha sido el soporte para su dinámica organizativa ante la acción gubernamental contra las organizaciones independientes.

Los logros son visibles en el plano de la formación humana: las coordinadoras y los coordinadores son ejemplo de claridad en sus aspiraciones como organización y como comisión. Su entrega

5

Incidencia para la adopción y desarrollo de la agricultura sostenible con enfoque de equidad de género

Coordinadora general de mujeres, Vicenta Méndez, y coordinador general de agroecología, Pedro Guzmán, en trabajo de campo en el ejido Corozal



y compromiso son invaluable. Todos y todas se esfuerzan por lograr una buena coordinación del trabajo de la organización. Se ha logrado que las autoridades se coordinen con las áreas de trabajo de la organización y de las comunidades.

Campesinas y campesinos de las comunidades sienten que pueden mantener la autonomía como pueblos indígenas mediante las alternativas para cultivar la milpa, la decisión sobre los alimentos que consumen y la capacidad para conservar los recursos naturales. Esto se ejemplifica cuando dicen: “Estamos seguros de que con poquita milpa se puede vivir”, o ahora “vemos oportunidades para mejorar la alimentación y ser más independientes”. La vinculación entre las áreas de trabajo es esencial para lograr esa conciencia, pues ha ayudado a obtener nuevos conocimientos, intercambiar experiencias y ha facilitado la movilidad para el trabajo en las comunidades.

De igual manera, el apoyo de Enlace, AC, ha sido estratégico para el desarrollo y permanencia de la ARIC UUID, pues le ha ayudado a tener una visión de administración de los recursos, le ha brindado apoyo y seguimiento técnico y orientación para establecer una estructura como organización; sin embargo, es tiempo de que la ARIC UUID empiece a ser más autónoma y autogestiva para que crezca como organización.

6

La defensa del territorio. Lecciones aprendidas de la agricultura sostenible campesino-indígena con enfoque de género en Las Cañadas

El equipo de la ARIC UUIID ha logrado consolidarse como organización con una estructura definida acorde a su cosmovisión y necesidades. Con la metodología de campesino a campesino ha formado un equipo de trabajo que funciona en cinco subregiones de la zona de Las Cañadas de Ocosingo, lo que ha contribuido a la sostenibilidad de los procesos sociales, productivos y ambientales de su universo de trabajo, mediante técnicas agroecológicas y el manejo sustentable de sistemas agrícolas y pecuarios. El proyecto ha conseguido éxitos tecnológicos y productivos tanto con mujeres como con hombres. No obstante, su impacto está localizado en pocos destinatarios y en muchos casos aún se encuentra en etapa de exploración. La milpa permanente y el manejo semiestabulado de ganado bovino están ayudando a reducir el crecimiento de la frontera agropecuaria y el deterioro de los suelos, lo que contribuye a su vez a la restauración del equilibrio ecológico. Aunado a ello, la diversificación productiva y el rescate de las semillas nativas apuntan hacia la soberanía alimentaria.

Sin embargo, en el tema de género los retos son enormes. Los rasgos culturales que predominan en la región con relación a los roles de género están muy arraigados y muestran marcadas diferencias e inequidades entre ambos géneros. Para hacer conciencia de esa situación injusta y plantear cambios se requiere un apoyo externo que facilite el proceso y que todo el equipo se capacite en el tema y con una metodología con la que pueda trabajar dentro de



Milpa permanente en selva alta bien conservada en el ejido Corozal, región Candelaria

6

La defensa del territorio. Lecciones aprendidas de la agricultura sostenible campesino-indígena con enfoque de género en Las Cañadas

Niño tzeltal del ejido Corozal, región Candelaria



la organización y aplicarla en las comunidades.

La defensa del territorio ha sido el principal quehacer de la ARIC UUID, y lo ha desempeñado integralmente desde diferentes vertientes. Por un lado, apuntalando a las comunidades que no cuentan con títulos de propiedad, como es el caso de la región Candelaria, ubicada en Montes Azules, donde el gobierno quiere desalojar a sus habitantes argumentando que son poblados

irregulares en un área natural protegida, lo que implica una amenaza porque van a desmontar la reserva. La gente que vive en ese lugar sufre acoso constante, los amenazan con sacarlos por la fuerza, permanentemente hay vuelos de avionetas oficiales que en ocasiones han aterrizado con gente armada. La gente vive atemorizada, sobre todo las niñas y los niños, que se atemorizan con el ruido de los aeroplanos.

Por otro lado, la defensa se está haciendo con la planeación y buen uso del territorio y el aprovechamiento integral y sostenido de los recursos naturales. En ese sentido, la agroecología ha jugado un papel preponderante.

El trabajo de la organización desde sus inicios ha ido en sentido contrario a la política de Estado, los programas de gobierno y la militarización de la región, lo que ha limitado su óptimo desarrollo. El apoyo financiero y metodológico que le ha brindado Pan para el Mundo y el acompañamiento administrativo y técnico de Enlace, AC, han sido muy importantes para formar sujetos de cambio para el desarrollo comunitario mediante la gestión de tierras.

La agricultura sostenible y la soberanía alimentaria están propiciando un uso ordenado del territorio y el manejo adecuado de los recursos naturales. Con la sedentarización de la milpa se diversifica la dieta familiar y aumenta la producción. El manejo de sistemas agrosilvopastoriles está frenando el desmonte de la selva. Estos elementos son fundamentales para la defensa del territorio de los pueblos de Las Cañadas.



Vista aérea de la subregión Candelaria